

EL CUADRO



Juan, un joven bastante pobre, estudiante de arte, va a un mercado de antigüedades. Pasea por todo el mercado, y ve un cuadro que le interesa y decide comprarlo. Juan vive cerca de la estación de su ciudad, en un pequeño piso, muy mal aislado.

Este cuadro es pequeño, muy oscuro. Representa una cabeza esquelética que refleja el miedo y la inquietud. El fondo es negro y se parece a las tinieblas. Los matices rojos nos hacen pensar en la sangre. Este cuadro nos parece un poco oscuro y alarmante. Pero Juan decide comprarlo porque su abuela tenía un cuadro semejante y, lleno de nostalgia, Juan quiere adquirirlo.

Cuando vuelve a casa, Juan pone el cuadro en su habitación, frente a su cama. Todas las noches siguientes, Juan empieza a hacer pesadillas, y a oír pequeños ruidos, como voces y susurros.

Al principio, no se inquieta para nada, pero al final, Juan decide deshacerse del cuadro porque se da cuenta de que su cuadro es un poco preocupante. Una tarde, cuando vuelve de la universidad, con todos sus trabajos artísticos, encuentra a uno de sus vecinos que le dice: “Creo que este cuadro es tuyo ¿no?”. Juan, un poco perplejo, lo recupera, y lo pone en su salón.

Durante la noche, los ruidos vuelven a empezar y Juan vuelve a hacer pesadillas. Se despierta brutalmente cada noche sin saber por qué. Entonces, decide levantarse para ver qué pasa en su salón. Cuando sale de su habitación, en el suelo del pasillo, ve a un hombre en la oscuridad. Juan se desmaya a causa del miedo.

Cuando se despierta, se encuentra en una cama de hospital, con un médico a su lado. El médico le explica que su vecino, quien tiene las llaves de su piso, lo ha encontrado solo e inconsciente en el suelo. El médico le aconseja que duerma un poco y precisa que su vecino le ha aportado algunos bienes personales. Se siente aliviado, toma una gran respiración, levanta la cabeza y ve, frente a él, EL cuadro.

Cuento escrito por Salomé J., Soane, Valentine y Anaïs

